

“ALGUNAS PREGUNTAS EN RELACIÓN CON LOS HIJOS”

(Domingo 24 de abril de 2005)

“Y vosotros, padres, no provoquéis a ira a vuestros hijos, sino criadlos en disciplina y amonestación del Señor” (Efesios 6:4).

1. ¿Es correcto pegarle a los hijos?

Los hijos deben ser corregidos cuando su conducta así lo merezca. Pero hay muchas formas de hacerlo.

Más que regañarlos, azotarlos o castigarlos porque hicieron algo mal, los padres deben buscar disciplinar a sus hijos. Pero disciplinarlos, no destruirlos. Disciplina viene de discípulo, lo cual significa: alguien que aprende, que toma consejo de su maestro.

La corrección a nuestros hijos debe cumplir por lo menos con siete características:

1) La *causa* debe ser porque les amamos: ***“El que detiene el castigo, a su hijo aborrece; Mas el que lo ama, desde temprano lo corrige” (Proverbios 13:24).***

2) La *forma* nunca debe ser un maltrato: ***“Castiga a tu hijo en tanto que hay Esperanza; Mas no se apresure tu alma para destruirlo”.***
(Proverbios 19:18).

3) El *fin* es para purificar sus corazones: ***“Los azotes que hieren son medicina para el malo, y el castigo purifica el corazón” (Proverbios 20:30).***

4) El *motivo* es librar su alma del infierno: ***“No rehuses corregir al muchacho; Porque si lo castigas con vara no morirá. Lo castigarás con vara, y librarás su alma del Seol” (Proverbios 23:13-14).***

5) La *meta* es darles sabiduría: ***“La vara y la corrección dan sabiduría; Más el muchacho consentido avergonzará a su madre” (Proverbios 29:15).***

6) El *propósito* es librarles de la transgresión: ***“Cuando los impíos son muchos, mucha es la transgresión; Mas los justos verán la ruina de ellos” (Proverbios 29:16).***

7) El *resultado* es descanso y alegría: ***“Corrige a tu hijo, y te dará descanso. Y dará alegría a tu alma” (Proverbios 29:17).***

Sin embargo, antes de usar la vara de corrección, los padres deben agotar todos los demás recursos, principalmente el diálogo. La ciudadela del alma de nuestros hijos debe ser conquistada a través de la puerta del entendimiento, la puerta de la razón, la puerta del sentido de necesidad, la puerta del sentido del deber y la puerta de las emociones.

2. ¿Debo obligar a mis hijos a asistir al templo?

Si sus hijos son pequeños, que aún no tienen la capacidad de tomar sus propias decisiones, usted debe ponerse firme en el sentido que deben asistir al templo. Es el mismo caso cuando no quieren ser vacunados o rehusan tomar cierto medicamento, o simplemente no quieren comer. Los padres no van a esperar a que sus pequeños quieran.

Sin embargo, si sus hijos ya son mayores y pueden decidir por sí mismos, usted debe persuadirlos con amor. Use las puertas mencionadas líneas arriba. Explique, argumente, dé poderosas razones para hacerlo, apele a su conciencia moral y también use las emociones. No olvide que todo debe hacerlo con mucho diálogo, el doble de amor, el triple de paciencia y el cuádruple de oración.

3. ¿Cómo puedo combatir la rebeldía en mis hijos?

Si sus hijos han entrado en franca rebeldía y han decidido no obedecerle y presentarle batalla en todo lo que les pida, debe haber una razón poderosa para ello. Le sugiero, después de orar, dialogar con sus hijos, cada uno por separado. Susana Wesley, madre de Juan y Carlos Wesley, iniciadores del metodismo, tenía diecinueve hijos y todos los días hablaba con uno de ellos, una hora a solas. Use la estrategia de nuestro Señor Jesucristo cuando tuvo que lidiar con la dureza de los escribas y fariseos.

Mateo 12:1-8

1) Jesús apeló a la historia (12:1-4). David hizo algo que los fariseos condenarían ahora, sin embargo, era tenido como un héroe nacional. Apele usted a los héroes bíblicos de sus hijos, hágalos ver que su comportamiento no corresponde a sus ideales. Por otro lado, hágalos ver también lo que la historia dice acerca de los que se empeñan en la rebeldía y desobediencia.

2) Jesús apeló a la ley (12:5-6). Otra fuente de autoridad para los fariseos. Claramente les expuso lo que la Palabra de Dios dice respecto a su comportamiento.

3) Jesús apeló a los profetas (12:7). Otra fuente irrefutable de autoridad para ellos. Usted también eche mano de todo lo que para sus hijos tiene autoridad a fin de persuadirlos.

4) Jesús apeló a su propia autoridad (12:8). Por sobre todas las cosas, acuda usted a la suprema autoridad de nuestro Señor Jesucristo.

No olvide, diálogo, mucho diálogo con sus hijos, amor, paciencia y oración por ellos y sobre todo con ellos.

4. Mi hija está empeñada en un mal comportamiento que sé que tarde o temprano le hará sufrir, ¿Cómo puedo ayudarla?

En este momento nada es más importante que su hija. Deje lo que está haciendo habitualmente y que le absorbe tiempo y dedíquese a ella. Discúlpese de algunos compromisos o pida permiso en su trabajo. Acérquese a su hija, déle tiempo de calidad. Dialogue y ore mucho con ella. En su conversación le sugiero usar la estrategia del apóstol Pablo cuando habló con el apóstol Pedro cuando éste se estaba portando mal.

(Gálatas 2:11-21)

1) *Afirme su rostro (2:11)*. Esto no significa que pelee con su hija, sino que no posponga, no dilate, no rehuya la exhortación. Las cosas no se arreglan por sí solas y si las dejamos empeoran.

2) *Señale el pecado (2:12-13)*. Si su hija está en un error, es necesario señalarle ese error y llamarle fuera de ese error. Exhortar no es regañar. Exhortar proviene de dos palabras griegas: *Ex* que significa fuera y *kaleo* que significa llamar. Exhortar es llamar a alguien a que salga fuera del error.

3) *Establezca pasos para la solución (2:14-18)*. Es necesario que su hija no sólo sea invitada a cambiar su comportamiento, también es necesario decirle cómo y por qué.

4) *Pondere la alta calidad de la vida cristiana (2:19-21)*. Vivir para Dios, entendiendo que hemos sido comprados a un precio altísimo. La calidad de la vida cristiana consiste en ya no vivir para sí, sino para Aquel que murió y resucitó por nosotros. El ya no vivo yo, sino vive Cristo en mí controlándolo todo.

5. ¿Cómo puedo hacer que mis hijos sean cristianos?

Este es el anhelo de todos los padres pero recordemos que es un asunto del Espíritu Santo. Sin embargo, usted debe usar las tres armas que el Señor ha puesto a su disposición:

1 Timoteo 2:1-10.

1) *Utilice el poder de la oración (2:1-4)*. Dios quiere que todos sean salvos y debemos orar por toda la humanidad. Pero en primer lugar está su familia y especialmente sus hijos.

2) *Utilice el poder del testimonio hablado (2:5-7)*. Es vital dar testimonio a los hijos acerca del Señor Jesucristo, de su persona y su obra en nuestro favor.

3) *Utilice el poder del testimonio vivido (2:8-10)*. Nada hay de más valor y contundencia que el testimonio de vida. El ejemplo es el más poderoso medio para testificar. Una acción vale más que muchas palabras. Lo que decimos siempre debe ser respaldado por lo que hacemos.

Por otro lado, el culto familiar es un medio maravilloso para ganar a sus hijos para Cristo o para edificarlos en su fe. No es necesario invertir mucho tiempo, unos quince minutos son más que suficientes. Lean la Biblia, canten y hagan oración por las necesidades más sentidas en familia, en la iglesia y personales.

6. Mi hijo conoce algo de mi pasado y cuando se enoja me reprocha mis errores, ¿Qué puedo hacer?

Nunca es bueno recordar los errores del pasado. Nuevamente, sugiero mucha comunicación con su hijo, amor, cariño, y sobre todo paciencia y oración.

Puede decirle lo siguiente:

1) *El compromiso de Dios*. El Señor se compromete a desaparecer nuestros errores pasados. Así lo expresan los profetas: **“ÉL volverá a tener misericordia de nosotros; sepultará nuestras iniquidades, y echará en lo profundo del mar nuestros pecados” (Miqueas 7:19)**.

2) *La promesa de Dios*. Una de las promesas más admirables de nuestro Señor es que **ÉL olvidará** todos nuestros pecados. **“Añade: Y nunca más me acordaré de sus pecados y transgresiones” (Hebreos 10:17)**.

3) *La acción de Dios*. La Biblia dice que cuando vinimos a Cristo **ÉL** nos hizo unas personas nuevas, por consecuencia, los errores y pecados del pasado los deja en eso, en el pasado. **“De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas” (2 Corintios 5:17)**.

4) *La propuesta de Dios*. En su Palabra, el Señor nos propone mirar siempre hacia delante y nunca hacia atrás. **“Hermanos, yo mismo no pretendo haberlo ya alcanzado; pero una cosa hago: olvidando ciertamente lo que queda atrás, y extendiéndome a lo que está delante, prosigo a la meta, al premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús” (Filipenses 3:13-14)**.

Invite a su hijo a olvidar las cosas viejas y pasadas y tener una nueva visión de un amplio panorama que se extiende por toda la eternidad. Un atleta, por ejemplo los que compiten en la carrera de los cien metros, ninguno mira hacia atrás, si lo hace pierde la carrera, todos tienen puesta la mirada en su meta, hacia delante. Por otro lado, si dentro de sus errores del pasado, usted le causó cualquier clase de daño es necesario que busque que su hijo le perdone de todo corazón. Dígame que Dios ya la ha perdonado, usted misma ya se ha perdonado y que sólo falta él, y que si quiere puede hacerlo.

7. Mi hijo es un jovencito que desde niño asistió al templo, pero ahora ya no quiere hacerlo, ¿Qué hago?

Creo que su caso suena familiar para muchas madres cristianas.

Le sugiero hacer lo siguiente:

1) *Aférrese a la promesa de Dios*. El Señor dice en su Palabra que nuestra familia también será salva. **“Ellos dijeron: Cree en el Señor Jesucristo, y serás salvo, tú y tu casa” (Hechos 16:31)**.

2) *Aférrese al poder de Dios.* Nunca olvide que nuestro Dios es Todopoderoso y eso significa que todo lo puede, que para ÉL no hay ninguna cosa imposible, ni siquiera difícil. Precisamente hablando de la salvación: ***“Entonces, Jesús, mirándolos, dijo: Para los hombres es imposible, mas para Dios, no; porque todas las cosas son posibles para Dios” (Marcos 10:27).***

3) *Nunca deje de orar por su hijo.* No olvide que la oración puede mucho. ***“... La oración eficaz del justo puede mucho” (Santiago 5:16).***

4) *Nunca deje de insistir.* Siempre que le sea posible, invite a su hijo a asistir al templo. No desmaye, no claudique, no desista. Vale la pena seguir insistiendo con amor. Dios usará su palabra y su testimonio poderosamente. Una gota de agua puede perforar la roca a base de consistencia. El golpeteo de un corcho puede hacer que una barra de acero de media tonelada de peso suspendida por un cable, oscile como un péndulo.

El apóstol Pedro nos invita a insistir: ***“Por esto, yo no dejaré de recordaros siempre estas cosas, aunque vosotros las sepáis, y estéis confirmados en la verdad presente. Pues tengo por justo, en tanto que estoy en el cuerpo, el despertaros con amonestación” (2 Pedro 1:12-13).*** El apóstol Pablo también decía lo mismo: ***“... A mí no me es molesto el escribiros las mismas cosas, y para vosotros es seguro” (Filipenses 3:1).***

¡Quiera Dios, en todas las cosas, guiarnos a ser excelentes padres cristianos, que sepan conducir a sus hijos, pequeños y grandes, por los caminos de su Santísima Palabra! ¡Así sea!
¡Amén!

Pastor Emilio Bandt Favela